

3

El teatro a principios de siglo. Valle-Inclán y Federico García Lorca.

Número de páginas de este tema: 3
 Dificultad de aprendizaje: ***
 Tiempo de escritura a mano: 20-25 minutos

El teatro español de finales del XIX y principios del XX desarrolla diversas tendencias, algunas de ellas heredadas del teatro romántico (Rivas, Zorrilla...) que se seguirá representando con éxito en las carteleras. Debe tenerse en cuenta que el proceso de difusión de una obra teatral es bastante más complejo que el de otros géneros (poesía o novela) por lo que la introducción de novedades y estéticas vanguardistas y su aceptación por el público es bastante difícil. Así se explica por ejemplo el enorme escándalo que produjo la concesión del Premio Nobel de Literatura a **José Echegaray**, autor por entonces muy conocido pero rechazado por los escritores más jóvenes. Existe un teatro de transición del XIX al XX, muy del gusto popular, cuyo principal receptor es el público burgués, de clase media. **En este teatro dividimos tres grupos:**

- a) **Teatro realista:** se desarrolla en un marco urbano y con un carácter realista tanto en los temas como en la escenografía. El principal autor sería **Jacinto Benavente**, cuya obra más conocida es **Los intereses creados** (1907), donde aparecen personajes típicos de la "comedia de títeres".
- b) **Teatro en verso:** es heredero del teatro romántico y recoge hechos históricos y héroes de la España Medieval. Destacan **Eduardo Marquina** con el caso curioso de **Gregorio Martínez Sierra**, de quien se ha descubierto hace poco que fue su mujer María quien escribió realmente muchas de sus obras. Puede incluirse también, dentro de una línea popularista y andaluza, la obra **La Lola se va a los puertos** de **Antonio y Manuel Machado**.
- c) **Teatro cómico:** **Carlos Arniches** es uno de los dramaturgos españoles más prolíficos. Sus influencias son la zarzuela y los entremeses del Siglo de Oro o "sainetes". Otras obras son lo que algunos críticos han denominado "tragicomedias grotescas", donde hay simultaneidad de elementos trágicos y cómicos, en un ambiente urbano y con caracteres típicos. Destaca **La señorita de Trevélez**. Otro autor es **Pedro Muñoz Seca**, fusilado al principio de la Guerra Civil, que inaugura el género del **astracán** (una imitación burlesca del teatro romántico). Su obra más conocida es **La venganza de don Mendo**.

Antes e incluso durante del estallido de la Guerra Civil se suceden y conviven en España tres generaciones literarias que, en mayor o menor medida, también poseen una importante obra dramática: la denominada **Generación del 98**, la **Generación de 1914 o Novecentismo** y la **Generación del 27**.

Teatro de la Generación del 98

Como se sabe, la denominación de Generación del 98 sigue resultando polémica, especialmente por la pretendida oposición al Modernismo. En el aspecto que ahora nos ocupa, el teatro, destaca la obra de **Valle Inclán**, aunque otros autores de esta Generación o cercanos a ella también cultivaron el género, como son los casos de Miguel de Unamuno, Azorín o los hermanos Machado, antes citados. Para **Miguel de Unamuno**, este género era un medio fundamental para la reflexión crítica de los problemas vitales. Quizá este carácter intelectual de su obra fue la causa de que en realidad el teatro de Unamuno no triunfara. Unamuno busca la desnudez escénica, una economía de la palabra, reducción de los personajes al mínimo y esquematismo de la acción. Sus obras principales son **La venda** y **La esfinge**.

José Martínez Ruiz, Azorín, autor también prolífico, escribió teatro con la intención de renovar la escena teatral española dando una mayor libertad al director de escena y a los actores. Su obra principal es la **trilogía *Lo invisible***. Relacionado con la Generación del 14 y a las Vanguardias está **Ramón Gómez de la Serna**, con su obra *Los medios seres*. En la **Generación del 27**, además de García Lorca, destacan Rafael Alberti, con la obra *Noche de guerra en el Museo del Prado*; el poeta **Miguel Hernández** también escribió alguna obra de teatro como *El labrador de más aire*.

Valle-Inclán



Ramón María del Valle-Inclán (1866-1936) es el gran dramaturgo de la Generación del 98, cercano a la estética modernista, quien también escribió novela y poesía. Su evolución le lleva a un teatro decadentista como en *El marqués de Bradomín*. Muchas de sus obras reciben la influencia de su Galicia natal, a la que convierte en un espacio mítico donde se muestre la irracionalidad humana, las pasiones, el sexo y la muerte. En este contexto hay que situar sus **Comedias Bárbaras**, una trilogía compuesta por **Águila de blasón** (1907), **Romance de Lobos** (1908) y **Cara de plata** (1922). El personaje central es **Juan Manuel de Montenegro, que ya había aparecido en su obra narrativa**. Es un héroe en un mundo en destrucción regido por valores absolutos (positivos o negativos).

La segunda etapa de su teatro ha sido calificada de “**dramas de ambiente galaico y farsas**”. En 1920 se estrena **Divinas palabras**, que va acercándose a la estética del esperpento, gracias a unos personajes como el enano hidrógeno o Mari Gaila. Sus personajes muestran la crueldad del ser humano, e invitan al espectador a sumergirse en la espiral de violencia, lujuria, avaricia y crueldad. El ciclo de la farsa se compone de cuatro obras, cercanas al teatro infantil y a la comedia de marionetas, como *La marquesa Rosalinda*.

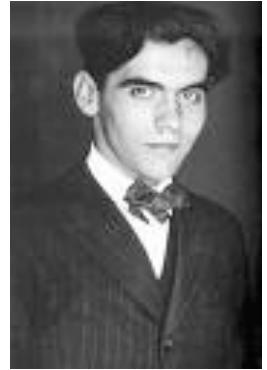
La etapa más importante de Valle-Inclán es la del **esperpento**. Para entender la teoría del **esperpento** (presentación de una realidad degradada, grotesca, coloquial y de pesadilla) hay que acudir a los diálogos de **Max Estrella** en la obra fundamental de Valle-Inclán, **Luces de Bohemia** (1920): “los héroes clásicos reflejados en los espejos cóncavos dan el Esperpento”. Esto se traduce en la utilización de recursos como los contrastes violentos, la consciente renuncia a la verosimilitud; la personificación de las cosas y la animalización y cosificación de lo humano; el sarcasmo; y la deformación del idioma con la mezcla de códigos, desde el más elevado a la jerga callejera. Esta deformación de la realidad enseña lo grotesco como forma de expresión, aunque dotándolo de una posible doble lectura: el espectador o lector se ríe con esas caricaturas pero se inquieta por el ambiente degradado que denuncia. **Luces de Bohemia** es en este sentido una anti-tragedia, que tampoco respeta las características del teatro clásico (está compuesta de quince escenas que se desarrollan en tabernas, calles nocturnas, buhardillas...) En la obra se dan cita, bajo sus nombres verdaderos (como Rubén Darío) o, con otros nombres (Max Estrella es Sawa), personajes reales. El protagonista recorre la ciudad y aprecia el desengaño y la miseria. Otros esperpentos de Valle-Inclán son **Los cuernos de don Friolera** y **Las galas del difunto**.

En su etapa final, Valle lleva a su extremo las propuestas dramáticas anteriores: presencia de lo irracional e instintivo, personajes extremos como técnica del esperpento. Estos rasgos caracterizan el **Retablo de la avaricia, la lujuria y la muerte**, obra en la que el procedimiento de distribución de las historias es precisamente el del retablo: cuadros autónomos que se relacionan temáticamente.

Lorca

Federico García Lorca (1898-1936) es un autor de la **Generación del**

27. Esta es una Generación integrada principalmente por poetas, de formación universitaria, como Luis Cernuda, Vicente Aleixandre o el propio Federico García Lorca. El poeta, nacido en Fuentevaqueros, Granada, fue un artista total que alcanzó muy pronto una gran relevancia literaria y social. Procedente de una acomodada familia granadina, tuvo una esmerada educación que fue paralela a sus dotes como dibujante y músico, lo que motivará en el futuro su gusto por la **escenografía y la puesta en escena**. Como poeta, es uno de los grandes autores de la Generación, con obras tan significativas como el ***Romancero Gitano*** y la surrealista ***Poeta en Nueva York***. Sus gustos van, tanto en poesía como, en teatro, desde lo popular andaluz hasta el pleno surrealismo, especialmente tras su paso por la **Residencia de Estudiantes de Madrid**, donde coincide con el cineasta Luis Buñuel y el pintor Salvador Dalí.



Su teatro es esencialmente poético y se acompaña de una cuidada escenografía. Llega incluso a realizar alguno de los decorados y de las ambientaciones musicales. De manera general, su teatro aborda la imposibilidad de la realización amorosa, la imposición de las convicciones sociales y la frustración. Los personajes de sus obras giran en torno a un principio de autoridad y otro de libertad. Su primera obra es ***El maleficio de la mariposa*** (1920), interpretada por una cucaracha y una mariposa.

Las grandes obras de Lorca comienzan con ***Bodas de sangre*** (1933), en la que se aborda la fuerza de la sangre y el destino trágico de ese sentimiento. La universalidad de este sentimiento hace que Lorca nombre a los personajes como Novio, Novia, Madre... Lorca conoció la noticia de un asesinato por celos tras una boda en un pueblo de Almería y adaptó la historia en esta tragedia. En ***Yerma*** apreciamos el tema de la esterilidad mientras que en ***La casa de Bernarda Alba*** (1936), su mayor éxito, el personaje tiránico de la madre, Bernarda, ordena un luto riguroso a las cinco hijas. Esta obra, subtitulada "Drama de mujeres en los pueblos de España", es la historia de una rebeldía amorosa por parte de una de esas hijas, lo que desencadenará una tragedia. Las circunstancias trágicas del fusilamiento de Federico García Lorca en el año 1936 (en el mismo verano del comienzo de la Guerra Civil) hicieron que ***La casa de Bernarda Alba*** no fuera representada ni publicada en vida de Lorca, pero se hicieron dos lecturas públicas pocos días antes de su muerte.

Junto a este teatro poético y de influencias andaluzas, Lorca escribe un teatro vanguardista como ***Así que pasen cinco años*** y ***El público***. Estas obras pueden considerarse como experimentales y las escribe tras sus influencias surrealistas. Son obras más minoritarias y muy complejas de representar. ***El público*** fue escrito hacia 1930 y se divide en cuadros donde aparece un gran número de personajes. En una carta de ese año anuncia que ha escrito "un drama de tema francamente homosexual. Creo que es mi mejor poema". Nunca se vio representado tanto por su complejidad escénica como por la temática del texto. A pesar de su muerte trágica y de la censura de alguna de sus obras, Lorca pasó muy pronto a ser, junto a Cervantes, uno de los nombres más internacionales de la literatura española.

REPASO: TRES TIPOS DE TEATRO ENTRE EL XIX Y EL XX: REALISTA, VERSO Y CÓMICO.
VALLE-INCLÁN: COMEDIAS BÁRBARAS, LUCES DE BOHEMIA
FEDERICO GARCÍA LORCA: BODAS DE SANGRE, LA CASA DE BERNARDA ALBA, EL PÚBLICO